



CNR-COMUNES

Consejo Nacional de Reincorporación

Bogotá, julio 5 de 2022

La paz con legalidad es la paz de los sepulcros

El último terrible y luctuoso suceso que estamos denunciando, de las acciones del gobierno del presidente Iván Duque, es el cobarde asesinato, ayer 4 de julio, de nuestro compañero firmante de paz Ronald Rojas, quien en la resistencia armada se identificó como Ramiro Durán, hombre comprometido con la paz y reconciliación del pueblo colombiano.

Ronald Rojas fue asesinado cobardemente mientras compartía con sus padres, su compañera de vida y sus hijos en Palermo Huila, en la finca de sus padres. Este crimen, como los demás asesinatos de firmantes, no es una cifra fría para las estadísticas de la criminalidad en que está comprometida la política del actual gobierno del presidente Iván Duque en su afán por cumplir la consigna de hacer trizas el acuerdo de paz, son 333 corazones, sueños, anhelos, familias, semillas de paz que no las dejaron germinar, que fueron apagadas violentamente bajo la mirada complaciente del gobierno de turno.

Este asesinato en Palermo (Huila) el día de ayer se configura como parte de un plan que vemos ejecutar en la partida de este gobierno, no es coincidencia que en estos 4 días se hayan presentado atentados contra firmante y familiares de firmantes en el municipio de Fortul, Arauca y en Tumaco (Nariño).

Ronal Rojas fue padre, líder y constructor de paz, que se desempeñó como integrante de la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación – CSIVI. Sus reiteradas denuncias sobre la persecución y estigmatización a las y los firmantes de paz no fueron escuchadas por el gobierno actual y ahora lo llevamos a su funeral víctima de lo que denunció con tanta fuerza. En este crimen tiene responsabilidad total el gobierno nacional que de manera gradual le estaba desmontando las medidas de protección que habían sido acordadas. El esquema de protección de Ronald Rojas estaba constituido por 2 vehículos, 5 escoltas, más un arma de apoyo. Ayer, cuando fue asesinado, solo contaba con un vehículo y dos escoltas. Los demás escoltas no estaban porque el otro vehículo está en reparación y no le dieron uno sustituto para garantizar el funcionamiento completo del esquema, así como el arma de apoyo tampoco la tenía el esquema ya que el gobierno actual ordenó retirar de los esquemas estos instrumentos de protección.

A su familia, a la comunidad, a las y los firmantes, a todas sus amistades, les manifestamos nuestra solidaridad y voz de aliento. Al gobierno y a las respectivas autoridades les exigimos esclarecimiento de este y todos los crímenes cometidos contra las y los firmantes de paz, sus familias y comunidades.

En esta lucha por la implementación integral del Acuerdo Final de Paz seguiremos aferrados a las palabras de Ronald o Ramiro Dura en que “los sueños de paz son colectivos y por tanto no podrán sepultarlos”.

¡Reincorporación integral con garantías para la vida!